

# MARE CLAUSUM LA PIRATERÍA EN LA AMÉRICA ESPAÑOLA MARE LIBERUM

## Archivo General de Indias

Avenida de la Constitución s/n. 41004 Sevilla.

Noviembre de 2009 – Mayo de 2010

## Comisariado y textos:

Falia González Díaz.  
Pilar Lázaro de la Escosura.

## Entrada gratuita

## Horario:

Lunes a sábados: 9,30 a 17.  
Domingos y festivos: 10 a 14.

Visita guiada al Archivo y a la Exposición: 12:00 - 13:00

Las visitas de grupos deben ser previamente concertadas en:

Archivo General de Indias.  
Departamento de Referencias  
Tel: (00 34) 954 500 530 - Fax: (00 34) 954 219 485  
Correo electrónico: agi2@mcu.es

Diseño: Estudio Puerta de Tannhauser.

## General Archive of the Indies.

Avenida de la Constitución s/n. 41004 Sevilla.

November, 2009 – May, 2010

## Exhibition Curators, Selection of Documents and Texts:

Falia González Díaz  
Pilar Lázaro de la Escosura

## Entrance is free

## Schedule:

Monday to Saturday, from 9,30 a.m. to 5 p.m.  
Sunday and Holidays, from 10 a.m. to 2:00 p.m.

Guided visit to the Archive and Exhibition: 12 noon - 1 p.m.

Group visits must be previously arranged.

## Information about visits:

Archivo General de Indias.  
Department of Reference Services  
Tel: (00 34) 954 500 530 - Fax: (00 34) 954 219 485  
E-mail: agi2@mcu.es

Design: Estudio Puerta de Tannhauser.

# MARE CLAUSUM LA PIRATERÍA EN LA AMÉRICA ESPAÑOLA MARE LIBERUM

Archivo General de Indias Sevilla  
EXPOSICIÓN



Edita: © Ministerio de Cultura. Secretaría General Técnica / S.G. de Publicaciones, Información y Documentación / NIPCO: 551-109-012-X / Depósito Legal:



Tras el descubrimiento de América, pronto llegaron a Europa las noticias de las riquezas que ofrecía el nuevo continente y que España reclamaba en exclusiva. Aunque piratas franceses acecharon a Colón en las islas Azores cuando retornaba de su tercer viaje en 1498, el primer asalto no se produjo hasta 1522.

Los primeros en actuar fueron los franceses. Los ingleses no aparecieron hasta finales del siglo XVI. Holandeses y daneses trasladaron su lucha y sus intereses comerciales a América, a partir del siglo XVII.

Fueron tres siglos de constante presión al tráfico marítimo que mantenía España con las Indias y de recurrentes asaltos a sus poblaciones. La piratería llegó hasta principios del siglo XIX, ejercida en esos momentos por corsarios y caudillos independentistas que promovían la insurgencia contra la metrópoli. Los habitantes de las poblaciones del Caribe, la zona más amenazada y atacada, vivían en perpetua zozobra temiendo la llegada del enemigo, pero ninguna costa americana estuvo segura.

Un corsario era el pirata que navegaba, asaltaba y saqueaba bajo la bandera y al servicio de un país. Recibía un documento, la patente de corso, que le autorizaba para actuar contra los enemigos de la Corona. Esta actividad era habitual en Europa y su ejercicio estaba regulado desde antiguo, pues suponía una forma de suplementar las marinas reales y un negocio lucrativo.

Los bucaneros y los filibusteros, sin embargo, fueron figuras específicamente americanas. Se llamó bucaneros a los cazadores de ganado cimarrón que ocuparon el norte de la Isla Española. La utilización genérica del término para designar a un pirata es posterior. Los filibusteros, palabra de origen confuso, actuaban durante el siglo XVII desde las islas de Tortuga y Jamaica. Sus gobernadores auspiciaban las expediciones y les proporcionaban protección y refugio.

Las Indias eran un inmenso territorio que España no pudo poblar en su totalidad. Cuando los enemigos comprobaron su debilidad militar y defensiva y la vulnerabilidad de sus puertos, iniciaron la ocupación de las pequeñas islas antillanas cuya colonización se había abandonado, las “islas inútiles”, que les servirían de punta de lanza para una posterior penetración al territorio continental.

España hizo frente a la piratería mediante la creación del “sistema de flotas y galeones”, la formación de escuadras de navíos para proteger las costas españolas y americanas, y la fortificación de los puertos estratégicos. La defensa de las Indias consumió muchas energías y supuso una enorme sangría para la economía española. Sin la piratería la historia de América hubiera sido muy distinta.

Los piratas no sólo han existido en América, sino en todas las épocas y lugares. Han sido de todas las nacionalidades y razas. El paso del tiempo les ha beneficiado y han pasado a convertirse en figuras

increíblemente populares e idealizadas como tema de ficción literaria y cinematográfica.

La exposición se estructura en diez apartados:

- 1 La piratería en el Nuevo Mundo.
- 2 Las guerras franco-españolas y la piratería.
- 3 El corsarismo inglés.
- 4 La organización defensiva contra la piratería: El sistema de flotas y las fortificaciones.
- 5 El corsarismo holandés.
- 6 Bucaneros y filibusteros.
- 7 Jamaica inglesa, refugio de contrabandistas y filibusteros.
- 8 El apogeo del filibusterismo: Tortuga, Jamaica y Saint-Domingue.
- 9 La lucha por el imperio español en el siglo XVIII y la piratería en el siglo XIX.
- 10 La piratería: Historia y ficción.

After the discovery of America, news of what the new continent could offer in the way of riches arrived to Europe and that Spain exclusively claimed them. Even though French pirates lay in wait for Columbus in the Islands of the Azores when he returned from his third trip in 1498, the first assault didn't take place until 1522.

The French were the first to act. The English didn't appear until the end of the sixteenth century. The Dutch and the Danish moved their struggle and commercial interests to America at the beginning of the seventeenth century.

There were three centuries of constant pressure on the maritime traffic that Spain conducted and recurrent attacks on its settlements in the New World. Piracy continued up to the beginning of the nineteenth century. It was perpetrated in those times by privateers and squads of revolutionaries promoting insurrection and independence from the governors of the cities. The zone of the Caribbean was the most threatened and attacked. Their inhabitants lived in a perpetual alarm fearing the arrival of the enemy as no coast in the New World was secure.

The corsairs were the pirates that sailed, attacked, pillaged and plundered under the flag and in the service of a country. They received a document, “letter of marque”, which authorized them to act against the enemies of the Crown. This activity was habitual in Europe and its military practice had been organized after ages as it supposedly supplemented the Royal Navy and was a lucrative business.

The buccaneers and freebooters however were figures that were particularly American. They called buccaneers those who rounded up wild cattle that populated the northern part of the Isle of Hispaniola. The generic utilization of the term in relation to a pirate came afterwards. Freebooters acted during the seventeenth century from the islands of Tortuga, in the north coast of the isle of Hispaniola, and Jamaica. The governors of those islands promoted their expeditions, protected and lent refuge to them.

The New World was an immense territory that Spain could not totally populate. After the enemies of Spain had tested its military and defensive weaknesses, as well as the vulnerability of its ports, they began the occupation of the small Islands of the Lesser Antilles whose colonization had been abandoned by the Spanish. Thus the “islas inútiles” or “useless islands” served as a starting point for their later penetration into the continental territories.

Spain combated piracy by means of the creation of a system of fleets and galleons along with fortifying its strategic ports. The formation of these squadrons of ships was used to protect the coasts of Spain and America. The defense of the New World spent a great deal of energy and put an enormous strain on Spain's economy. Without piracy the history of America would have been very distinct.

Pirates not only have existed in America, but in every place and during every era. They have been from all nationalities and races. The passage

of time has benefited them and has converted them into incredibly popular figures, idolizing them in fictional literature and films.

La exposición se estructura en diez apartados:

- 1 Piracy in the New World.
- 2 The French and Spanish Wars and piracy.
- 3 The English corsairs.
- 4 The defensive organization against piracy: The system of fleets and fortifications.
- 5 The Dutch corsairs.
- 6 Buccaneers and freebooters.
- 7 English Jamaica, refuge for smugglers and freebooters.
- 8 The Islands of the freebooters: Tortuga, Jamaica and Saint-Domingue.
- 9 The Spanish imperial struggle in the eighteenth century and piracy in the nineteenth century.
- 10 Piracy. History and Fiction.